

LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN LATINOAMÉRICA: HACIA LA BÚSQUEDA DE UN ESPACIO ACADÉMICO

DIANA SOTO ARANGO (*)

INTRODUCCIÓN

Hacer un balance del estado actual de la docencia e investigación⁽¹⁾ en Historia de la Educación Latinoamericana es una tarea necesaria, pero difícil de llevar a cabo debido a diversas razones relacionadas con el desarrollo socio-económico, el nivel cultural, educativo y científico de nuestros países⁽²⁾.

A pesar de todo, y para hacerlo coincidir con la celebración del *I Congreso Iberoamericano de docentes e investigadores en Historia de la Educación Latinoamericana*, a celebrar en Santafé de Bogotá en septiembre de 1992, elaboramos ahora una primera aproximación, a partir de los datos que hemos venido recogiendo desde hace años sobre el particular⁽³⁾, una vez contrastados con los aportados por los coordinadores del citado Congreso en los distintos países de América Latina⁽⁴⁾.

Entendemos que esta aportación puede servir de base, de punto de partida, para la confección en el futuro de una estadística completa de la situación de nuestra disciplina, que permita conocer la producción científica y el intercambio en nuestra área de conocimientos⁽⁵⁾.

Esta aproximación al estado actual de nuestra comunidad académica la hemos realizado en torno a los siguientes aspectos, que creemos son pertinentes en este caso, aplicados a todos los países de Latinoamérica de los que hemos obtenido información:

1. La existencia, o no, de una cátedra de Historia de la Educación.
2. Instituciones que cuentan con grupos de investigación en el área. Organización académica de los historiadores de la educación.
3. Temáticas principales de investigación y publicaciones periódicas.

(*) Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Coordinadora del *I Congreso Iberoamericano de Docentes e Investigadores en Historia de la Educación Latinoamericana* (1992).

1. Hacia la institucionalización de la cátedra

La disciplina académica Historia de la Educación se empezó a impartir por vez primera en las Escuelas Normales; con posterioridad se incorporó a los currículos de las Facultades de Educación. En la actualidad, se puede observar que la denominación que recibe y los contenidos que abarca esta área de conocimientos son diversos y, en ocasiones, se incluye dentro de otras asignaturas afines.

Entre otros títulos que hemos localizado, podemos señalar los siguientes: Historia de la Pedagogía, Historia social de la Educación, Historia general de la educación, Teorías educativas, Historia de la Filosofía, Teoría de la Educación⁽⁶⁾. En Panamá, la Historia de la Educación se dicta como un anexo de la asignatura Problemas de la Educación.

El tiempo que se le dedica a esta disciplina varía también bastante de un país a otro, oscilando entre uno y tres semestres de enseñanza.

La incorporación a los currículos de la asignatura de Historia de la Educación nacional, o de cada país, es un hecho reciente en las universidades latinoamericanas y aparece asociada a la formación pedagógica de los docentes en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado.

La cátedra de Historia de la Educación nacional se imparte en la mayoría de las Facultades de Educación de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y México. En la Universidad Nacional de Costa Rica se impartió en dos ocasiones como materia opcional. En los demás países de América Latina se ofrece en pocas instituciones, a veces con una denominación distinta. Así, por ejemplo, en Colombia, en aquellas instituciones donde existe, la cátedra recibe el nombre de Historia de la Educación en Colombia; en Cuba se denomina Historia del pensamiento filosófico cubano; en Panamá se dicta durante un semestre como Historia de la Educación republicana (1903-1990); en la República Dominicana se denomina Fundamentos filosóficos de la Educación; en El Salvador, sólo la Universidad Pedagógica la ofrece en el séptimo semestre de licenciatura como Historia de la Educación en El Salvador; en Uruguay existe una cátedra de Historia de la Educación en la Universidad Católica, la Universidad de la República le dedica tres semestres a la Historia de la Educación: el primero a la Historia de la Educación general, el segundo a la Historia de la Educación latinoamericana y el tercero a la Historia de la Educación uruguaya; en Venezuela se imparte, con el título de Historia de las ideas pedagógicas, en la Universidad Central y en la de Zulia.

2. Los esfuerzos latinoamericanos para el desarrollo de la investigación en Historia de la Educación

En América Latina, la institucionalización de la enseñanza y de la investigación de la Historia de la Educación, además de ser un proceso reciente, avanza de una manera lenta e irregular variando bastante de unos países a otros, por razones múltiples y diversas, que no es del caso exponer aquí⁽⁷⁾.

En su conjunto, sólo en los años ochenta⁽⁸⁾ se inicia en las universidades latinoamericanas el reconocimiento de nuestra disciplina y se empiezan a organizar encuentros académicos de pequeños grupos de investigadores para discutir sobre el tema.

La información que hemos podido recoger la exponemos a continuación haciendo algunas valoraciones sobre el desarrollo de la investigación en Historia de la Educación Latinoamericana.

En Argentina hemos localizado 22 instituciones que poseen documentación sobre nuestra disciplina y 44 investigadores en el área. La Universidad de Luján organizó en 1987 las *Primeras Jornadas Docentes Universitarias de Historia de la Educación*, que se han venido celebrando con posterioridad, con periodicidad y cambio de sede anual. En 1991, desde la Universidad Nacional de Entre Ríos se propuso la creación de una sociedad de historiadores de la Educación Argentina.

En Brasil existe desde 1980 el grupo de trabajo de Historia de la Educación, dentro de la Asociación Nacional de Posgraduados en Educación (ANPED). De los 200 miembros de esta Asociación, aproximadamente 40 realizan investigaciones en Historia de la Educación. Otro grupo organizado es «Historia, sociedad y educación en Brasil», de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Campinas (UNICAMP). Es de resaltar que algunas instituciones poseen bibliotecas o museos especializados en el área. Así, por ejemplo, en Rio de Janeiro se encuentra el Museo Escolar que cuenta con un archivo de fotografías, disquettes, filmes, documentos y objetos escolares.

Entre las instituciones universitarias chilenas que tienen equipos investigando en Historia de la Educación, podemos señalar las Facultades de Educación de la Universidad Metropolitana de Educación (Concepción) y de la Universidad Católica (Valparaíso). En esta última Universidad se han realizado cuatro encuentros de investigadores en el área y se fundó, en julio de 1992, la Sociedad de Historiadores de la Educación de Chile.

En México, los núcleos de investigación con mayor número de miembros y producción intelectual en Historia de la Educación se encuentran en el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) de la Universidad Autónoma de México, en el departamento de Historia del Colegio de México y en el departamento de investigaciones educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. Nosotros tenemos localizadas a 38 personas en el conjunto de las instituciones citadas. Hasta el momento, los investigadores del área no se han organizado en ninguna asociación específica, si bien se celebran reuniones regionales con una cierta periodicidad.

En Bolivia conocemos la existencia de 10 investigadores en el área, repartidos entre la Universidad Mayor de San Andrés y la de Cochabamba.

En Colombia, en los inicios de la década de los ochenta, se organizó un grupo interinstitucional de cuatro universidades, con la financiación de *Colciencias*, para desarrollar el proyecto «La práctica pedagógica en Colombia». Como resultado de este esfuerzo de diez años se publicaron varios libros y numerosos artículos que editó, principalmente, la revista *Educación y Cultura*. En 1989, la Universidad Pedagógica Nacional organizó

el *I Coloquio de Docentes e Investigadores en Historia de la educación en Colombia*, en el que participaron 75 profesores y se presentaron 33 trabajos.

Actualmente se trabaja por crear un grupo de historiadores de la educación, dentro de la Asociación de Historiadores de Colombia.

Los cuatro investigadores que hemos localizado en Costa Rica están vinculados a la Universidad Nacional de Educación a Distancia y a la Universidad Nacional.

En Cuba hemos contactado con cinco investigadores que trabajan desde 1990 en un proyecto común para elaborar la Historia de la Educación cubana, que está bajo la dirección del Ministerio de Educación. Los citados investigadores están vinculados a la Asociación de Pedagogos que se fundó en 1989.

En Ecuador, los cuatro docentes investigadores que conocemos se encuentran en la Universidad Nacional y en la Universidad Católica.

En Guatemala se ha constituido un núcleo de cinco investigadores en la Universidad de San Carlos. En Honduras pasa algo similar a lo que ocurre en Brasil y los diez investigadores del área se encuentran vinculados dentro de la organización académica de los pedagogos, que cuenta con 600 afiliados, y laboran principalmente en la Universidad Pedagógica Nacional, el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad Nacional Autónoma.

En Nicaragua hemos localizado a tres investigadores que están adscritos al Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma y al Centro Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.

Los cinco colegas panameños del área se encuentran vinculados primordialmente a la Universidad Nacional de Panamá. Los ocho investigadores que conocemos en Perú trabajan en la Universidad Católica de Santa María de Arequipa, en la Nacional Católica y en el Instituto Nacional de Investigaciones y Desarrollo de la Educación.

En República Dominicana, los 20 docentes-investigadores del área se hallan vinculados a la Universidad Católica «Madre y Maestra», a la Universidad Nacional «Pedro Enríquez Ureña», a la Universidad Central del Este, al Instituto Tecnológico y al departamento de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Santo Domingo que posee un significativo núcleo de historiadores de la Educación. En esta República no existe organización académica que agrupe a los especialistas en esta disciplina.

En El Salvador, azotado por la guerra civil y la crisis económica y política consiguiente, se cerró la Escuela Normal Pública en 1980. Ya diez años antes se había suprimido la asignatura Historia de la Educación de los planes de estudios de la Universidad Nacional y de la Universidad «Francisco Gaviria». En la nueva etapa política que ahora se inicia, parece que se piensa promover la investigación histórico-educativa desde el recién creado Instituto de Investigación de Ciencias Sociales.

El grupo más representativo de historiadores de la educación en Uruguay se encuentra vinculado a la Universidad de la República. Sin embargo, desde hace cuatro años, la cátedra de Historia de la Educación también se imparte en la naciente Universidad Católica.

En Venezuela no existe organización académica en el área y en el inventario reciente que se realizó se localizaron 16 investigadores en esta disciplina, de los cuales 10 pertenecen a la Universidad Central; el resto son profesores de la Universidad de Zulia.

3. Líneas de investigación y publicaciones: reconocimiento e identidad para los historiadores de la educación

Las líneas de investigaciones fundamentales que se pueden detectar a través de los congresos de la especialidad y de las publicaciones realizadas son diversas y las resumimos a continuación.

Se advierte una tendencia a estudiar la relación entre política, sociedad y educación. Los temas de reforma, legislación e historia de las instituciones educativas forman otro núcleo de investigaciones representativas. El papel de las comunidades religiosas en la educación es una línea de estudio fecunda por la influencia de las mismas durante la Colonia y los regímenes políticos republicanos. Los problemas metodológicos, epistemológicos y teóricos de la investigación histórico-educativa, con propuestas y experiencias docentes, se abordan con mayor número de trabajos en Argentina, Brasil y Colombia.

Las investigaciones se ocupan casi exclusivamente de Historia de la Educación local, regional y nacional. Existen referencias a Europa y Estados Unidos pero, por el contrario, no se establecen relaciones temáticas y bibliográficas con los otros países latinoamericanos, desconociendo los investigadores de un país los estudios y las publicaciones que realizan los especialistas de las otras naciones. En líneas generales, se aprecia un gran desconocimiento mutuo y muy poca integración entre los investigadores de los distintos países latinoamericanos. De hecho, la mayoría de los profesores e investigadores de Historia de la Educación apenas asisten a reuniones y congresos internacionales.

Mientras que existe un amplio número de libros publicados de estudios locales, regionales y nacionales de Historia de la Educación⁽⁹⁾, las revistas dedicadas a esta materia son realmente escasas⁽¹⁰⁾. En nuestros países, los colegas del área suelen publicar casi únicamente en las revistas de Educación y Pedagogía al no existir revistas especializadas; no obstante, algunos investigadores colaboran con sus aportaciones en revistas históricas, sociológicas y de otros campos afines.

Por lo que hemos podido averiguar, la revista más antigua, que ha tenido continuidad, es *Anales de la Universidad de Chile*, publicada desde 1840. El Ministerio de Educación de este país edita también, desde 1890, la revista *Educación*.

En México se publica desde 1970 por el CISE la revista *Perfiles Educativos*. En Argentina, la Asociación de Educación edita la *Revista Argentina de Educación* y la Universidad de Luján la *Revista Anual de Historia de la Educación*.

En Brasil no existe revista especializada en el área, pero, en los dos últimos años, se han publicado números monográficos de Historia de la Educación. Así, la *Revista*

Pro-posições, de la Facultad de Educación de la UNICAMP, dedicó en 1990 los números 2, 3 y 4 al tema: «Un siglo de educación republicana». El número 10 de *Cuadernos del Centro de Estudios de Educación y Sociedad* (CEDES) de Campinas se ocupó de la práctica de la enseñanza de la historia. El número 19, de febrero de 1991, de la *Revista Brasileira de Historia* estuvo dedicado a la enseñanza de la historia, bajo el título «tablero negro». La revista *Em Aberto*, del Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais, en su número 47, se ocupó del tema «Las contribuciones de las ciencias humanas para la educación: la Historia».

En Colombia tampoco existe una publicación temática en el área. Sin embargo, se editan revistas sobre educación con artículos de nuestra disciplina. La revista de mayor continuidad y prestigio nacional e internacional es la *Revista Colombiana de Educación*, que publica el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional. De los 23 números editados desde 1978, 11 contienen artículos sobre Historia de la Educación; además, el número 22-23 se dedicó específicamente a la Historia de la Educación de Colombia. La *Revista Educación y Cultura*, de la Federación Colombiana de Educadores, que se distribuye a todos los maestros del país, siempre lleva algún artículo en torno a la Historia de la Educación colombiana.

La revista *Cuadernos de Pedagogía*, editada por la Universidad Central de Venezuela, publica artículos sobre la temática de nuestra disciplina, al igual que hace *Cuadernos de Educación*, que edita desde hace quince años la asociación «Laboratorio Educativo». En esta última revista, en los números 33, 34, 61, 70 y 111, Leonardo Carvajal publicó una historia sintética de la educación venezolana.

En los demás países de América Latina, dependiendo de diferentes instituciones (universidades, ministerios de educación, etc.), existen algunas revistas especializadas en temas pedagógicos, en las que se suelen hacer aportaciones histórico-educativas. Entre otras, podemos señalar las siguientes: en Costa Rica, la *Revista de Educación*, de la Universidad de Costa Rica, y *El Maestro*, del Ministerio de Educación; en Nicaragua, *El Maestro*, del Ministerio de Educación Nacional; se empezó a publicar en 1990; en la Universidad Nacional de Panamá hemos localizado la revista *Educ-Eco y Nueva Escuela*; en la Universidad Autónoma de la República Dominicana se edita la *Revista Pedagógica en Humanidades*; la Universidad Centroamericana del Salvador publica la revista *Estudios Centroamericanos*; en Cuba se editan las revistas *Educación* y *Varona*.

En conclusión, la enseñanza de la historia en Latinoamérica ha experimentado un proceso de institucionalización que ha permitido la creación de una comunidad académica que ha contribuido a la producción de conocimientos en el campo de la historia de la educación.

CONCLUSIONES

La docencia y la investigación histórico-educativa en Latinoamérica se encuentra en camino de ser aceptada por la comunidad universitaria, en pie de igualdad con otras materias de mayor tradición académica. Si bien es cierto que el proceso de institucionalización resulta lento e irregular, variando bastante de un país a otro.

Las cátedras de Historia de la Educación aparecen más consolidadas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y México. Se encuentran en proceso de institucionalización en Colombia, Uruguay y Venezuela. Da la impresión que en el resto de los países de Latinoamérica habrá que esperar bastante más tiempo para que se produzca una realidad académica similar.

Se advierte que las publicaciones en torno a la historia de la educación nacional aumentan a buen ritmo en la mayoría de los países, en especial en Argentina, México, Brasil, Colombia, Venezuela y Chile. Por el contrario son escasas las ediciones de manuales de historia de la educación latinoamericana y de revistas especializadas en la materia. Sólo en los últimos años, y en contados países, se han difundido revistas que editan temas de nuestra disciplina.

Las temáticas principales de investigación que se están desarrollando vienen a ser coincidentes con las que se plantean en los congresos internacionales de otras zonas más avanzadas en esta área, teniendo en cuenta las especificidades de Latinoamérica.

Este balance que presentamos ahora, es un primer intento, de aproximarnos a la realidad de la docencia y la investigación en Historia de la Educación en Latinoamérica. Esperamos que en nuestro próximo *I Congreso Iberoamericano* se pueda iniciar la búsqueda de mecanismos que faciliten la continua comunicación y difusión de los trabajos que se adelantan en este campo. Más aún, deseamos poder retomar los objetivos de investigación que se han planteado en anteriores congresos de la especialidad, con el objetivo de crear un engranaje que permita incentivar el intercambio de enfoques teóricos y metodológicos desde la multiplicidad, para lograr la consolidación de una comunidad académica en el área.

NOTAS

1. En Europa, el profesorado universitario, además de impartir la docencia en una determinada disciplina, dedica una parte de su tiempo a la investigación en su área de conocimientos. Por el contrario, en la mayoría de los países latinoamericanos, la práctica habitual es que los profesores estén dedicados únicamente a la docencia, siendo la investigación una opción personal no remunerada, salvo en un número no muy amplio de casos.

2. Entre los argumentos fundamentales que podemos manejar, se pueden destacar los siguientes: inexistencia de repertorios bibliográficos fiables, falta de comunicación y carencia de intercambios entre los profesionales del ramo, ineficaz distribución de las publicaciones efectivamente realizadas.

3. En los últimos años hemos recogido abundante información sobre la situación de la investigación y la docencia histórico-educativa en nuestros viajes de estudio a Venezuela, Ecuador, Panamá, Cuba y México. Asimismo, hemos mantenido correspondencia con profesores de la materia de la mayoría de los países latinoamericanos, interesándonos por conocer datos sobre la misma.

4. Hemos recibido información de los coordinadores del Congreso para la mayoría de los países de Latinoamérica; sin embargo, nos ha resultado imposible hasta el momento encontrar datos sobre el particular de nuestro interés para Paraguay, Perú y el resto de repúblicas de lenguas no ibéricas.

5. Sería del máximo interés para los profesionales de la docencia y la investigación en Historia de la Educación la elaboración de una encuesta amplia, que abarcara todos los aspectos relacionados con nuestra disciplina, que diera como resultado final la posibilidad de conocer qué publicaciones se han realizado, cuáles están en procesos de elaboración e, incluso, cuáles son las líneas de investigación fundamentales en cada país. Además, de esa manera sería posible poseer el repertorio de docentes e investigadores en el área que, indudablemente, podría facilitar la comunicación y romper el aislamiento al que en estos momentos se encuentran sometidos la mayoría de los profesionales del ramo.

6. Las materias claramente diferenciadas, como Teoría o Filosofía de la Educación e Historia de las ideas filosóficas, se entienden que se ocupan de la Historia de la Educación sólo de forma secundaria, con una dedicación mínima de tiempo.

7. Este es otro de los temas que merecen ser estudiados con detenimiento y detalle. Se puede señalar, no obstante, que a veces por dificultades presupuestarias, en otras ocasiones porque se carece de tradición científica y académica en la materia, resulta bastante difícil avanzar en este ámbito.

8. La Organización Internacional de Historiadores de la Educación se creó en Bélgica en septiembre de 1979. Existe una Comisión Internacional para el Estudio de las Universidades, que se fundó en 1965. En la mayoría de los países europeos, Estados Unidos, Canadá y Japón existen asociaciones nacionales de Historia de la Educación, que agrupan a los profesionales especializados en la citada disciplina.

9. La bibliografía histórico-educativa publicada en Latinoamérica es cada vez más amplia, si bien es cierto que la mayoría de las obras se editan en un pequeño número de países. Sería interesante poder contar con repertorios bibliográficos por temas o por países, semejantes a los existentes en Europa, como, por ejemplo, el elaborado en 1986 por el Service d'Histoire de l'Éducation del Institut National de Recherche Pédagogique de Francia (*L'Histoire de l'Enseignement. Guide du Chercheur*), o la obra editada por Pierre CASPARD: *Guide International de la Recherche en Histoire de l'Éducation*, Paris, Institut National de Recherche Pédagogique, 1990.

10. La revista belga *Paedagogica Historica* y la estadounidense *History of Education Quarterly*, ambas creadas en 1961, son consideradas las más antiguas. En la década de los setenta aparecieron, entre otras, las siguientes revistas de la especialidad: en 1972, la inglesa *History of Education — The Journal of the History of Education Society*; en 1973, 1977 y 1978, se publicaron, respectivamente, las revistas francesas *Cahiers d'Histoire de l'Enseignement — Annales du CRDP de Rouen*, *Les Cahiers aubois d'Histoire de l'Éducation* y *Histoire de l'Éducation*; en 1974, la revista alemana *Informationen zur Erziehungs- und Bildungshistorischen Forschung*. En la década de los ochenta podemos señalar la aparición del *International newsletter for the History of Education*, órgano de la Asociación Internacional de Historia de la Educación y, en 1982, la revista española *Historia de la Educación — Revista Interuniversitaria*.